



[GUILLEM CORREA](#) , 22/11/2013 | De la mano del profesor Pablo de Diego, [la Universidad Nacional a Distancia \(UNED\) ha organizado un curso sobre protestantismo](#) que habrá que repetir cuantas veces sea necesario.

Ni que decir el acierto de la decisión -desde nuestro punto de vista-. Una iniciativa de estas características no sólo hay que aplaudirla, sino que hay que difundirla tanto como nos sea posible.

Que la Universidad se ocupe académicamente de los protestantes es todo un acierto y, desgraciadamente, es todavía una novedad que reclama ser noticia. La buena noticia sería que fuera tan habitual una situación como ésta que no hubiera que hacer noticia. Aún no estamos en ese punto de nuestra historia.

El acierto de estas iniciativas es doble. Por un lado, da la oportunidad de conocer de primera mano la realidad histórica y la fuerza del presente de la segunda confesión religiosa del país. Por otro lado, abre un espacio de diálogo, de conocimiento y de intercambio entre los diferentes ponentes que ayuda a que la causa del protestantismo adelante.

La creciente desafección del liderazgo más concienciado de la comunidad protestante hacia

nuestra democracia, que es incapaz de dar la respuesta esperada, es cada vez más creciente. Esta democracia es el sistema político donde las mayorías consiguen lo que quieren demostrando una sensibilidad escasa, para ser generosos, con las minorías -por significativas que éstas sean-. Es la democracia de los vencedores.



No les preocupa las razones porque tienen la fuerza para imponerse. Esta manera de entender la democracia no es democrática. La democracia no consiste sólo en obtener la mayoría, sino en llenarse de razones que den legitimidad a las mayorías.

Nuestra sociedad hasta ahora no ha sabido poner en valor ni la historia del protestantismo de este país ni tampoco lo ha vivido como parte de su propia historia. La historia de los protestantes ha sido esto: la de los protestantes. Como si los protestantes no fuéramos parte de este país, sino de un país imaginario en el que se nos ha querido recluir.

Y en este reparto de culpas la Universidad ha contribuido muy poco a enderezar las cosas.

Son aquellos que se ponen a sí mismos la etiqueta de “pensadores” a quienes les corresponde ir más allá de la propia circunstancia para orientarse y para orientarnos en el futuro.

Por esta razón es una muy buena noticia que la Universidad haya iniciado este nuevo camino. Un camino lleno de obstáculos porque los prescriptores del país aún no se han dado cuenta de

que la aportación protestante es un enriquecimiento que hasta ahora nos hemos perdido.

Con todo, yo soy de los que sigo teniendo fe en nuestra democracia, en nuestra universidad y en nuestros universitarios.

El tiempo demostrará quien tenía razón.

Autor: [Guillem Correa](#)

Noticia Relacionada:

. [“La laicidad no se predica de la esfera pública, sino de los poderes públicos”](#) (22/11/2013)

© 2013. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition guillem}